

SALONES

poesía

Felipe Moncada M.

Salones

- Perros de galería roban un ídolo de oro dadá, críticos de lar cuelgan trenzas de ajo en gesto de repudio.
- Museo de arte protomoderno: un chileno de origen otomano, realiza homenaje a los desaparecidos: esparce arena de Atacama, siluetas de sal en el lienzo. Para no desaparecer en la inmensidad de la sala, rompe dibujos hechos con la vista vendada, pues la sala es una estación ferroviaria donde aún silban los vapores del carbón.
- Guardias conspiran en la inauguración: planean robar el féretro de Kandinsky, vigilados por subguardias se desvisten y gesticulan frente a un Mondrian falsificado.
- Una guerra civil montada en palacio de bellas artes, un tanque de cartón con manchas de vaca, una colección de fusiles para matar el vacío. La tela es un campo de batalla, y sobre las líneas topográficas: soldados arrastran su carromato de satélites, su mira infrarroja, su código maya en el siglo cuarenta.
- Los vigilantes son alfiles y caballos en el piso de la galería, cada movimiento tras la pista de un cliente es la jugada que un teórico calcula en prosa.

Tres Fotógrafos

“Odio profundamente la fotografía”
Claudio Bravo, pintor hiperrealista

- i. Americana, turista de catástrofes, guarda en caja de fieltro los cuerpos de la guerra ya que la ciudad es un cementerio abierto, si lo que busca es la meditación, caen los pensamientos como plomo caliente, si pretende ser la denuncia, su hora ya pasó, pues no se llora hoy a los muertos de Troya.
- ii. Un chileno registra la masacre de Ruanda pero sepulta las fotografías. Arrepentido de la imagen, propone la ceguera del blanco y los ojos de un niño testigo de la matanza. Es como quien escribe de la muerte, pero sin mencionar esa palabra: quien asoma su curiosidad a la caja de Pandora, pide olvidar a gritos y en llamas.
- iii. El hombre trae la quietud de un camino rural y el papel disuelve un muro agrietado como la tierra, cebollas que congelaron el tiempo en oro viejo, y errantes de las últimas aldeas de la sierra: circenses, mecánicos, predicadores, vagabundos, niños de aldea, pues aún el sol es un camino que une las colinas con una sierpe.

Burbujas Klein

- i. El azul se acaba de inventar en el cosmos de un sanitario, de ahora en adelante flores de fuego nacerán de los quemadores a gas y esponjas de ultramar revelarán el oro nuevo en la piel de las bañistas.
- ii. Un salto al vacío pintar el cielo sin escaleras, un acto de magia firmar en el aire de una sala. El Tao es la entropía del azul, cuando el cosmonauta ve la gota derramada en el lienzo negro, su alegría es solo comparable con su miedo, pues su nave cae sin caer: pintar el vacío es el salto.
- iii. El azul es la entropía de Gagarin, expandida en la inmensidad de una piel blanca, Venus de suaves colinas deja su relieve en la arena del lienzo, pues los muros de la galería serán playas de ahora en adelante. El cosmonauta ve aparecer en el vacío de su pensamiento el marino de la tierra y las primeras letras de un alfabeto.
- iv. Cosmonáutica es el don de fabricar pájaros asimétricos y la cualidad que tiene el azul de magnetizar las palabras. Cosmonauta es quien dibuja un mecanismo celeste con un gesto en el aire.
- v. Todos los azules han formado la burbuja final, una cerveza para celebrar el advenimiento de la pintura.

Un pez rojo

- El deseo está al interior de una pecera, en ella un pez rojo bebe las burbujas del mediodía.
- Se guarda entre papeles escritos a mano, entre libros no leídos y prendas de vestir que se guardan como presencia.
- Duerme durante años en el boleto doblado en un bolsillo, en una entrada de cine, en las huellas que deja el vino tinto en los labios.
- Alimenta un tiuque en jaula de cartón y es el tiempo vacío el que duele en algún lugar del aire.
- Se desliza como gato entre las rejas de las diez de la mañana y entra a una fuente llena de sol detenido.
- Sube por las piernas moviendo la cola cuando el reloj de la vigilia indica las trece de la noche.

Objetos Calder

- i. En colinas de cuerdas vibratorias giran los enanos, pequeños cilindros de papel, ánima de los planetarios de bolsillo.
- ii. Gravitacionales de origen, toros de revolución, enanos por su parentesco con el Sol, de color en la imaginación del oro.
- iii. Calder es el pastor, un coleccionista de partículas que da cuerda a la cosmología y pasea por el jardín de Euclides.
- iv. Si un toro azul y uno amarillo coinciden a lo largo de una grieta, cien fractales se vuelan de sus nidos y amebas de papel trepan al muro. Si aún así no cambian su color por el opuesto, se alejan uno del otro, pero llegan juntos al centro de la luz.
- v. Cada toro tiene carga distinta, cada color vibra según su pensamiento. El baile con que disputan su coordenada, hace perder el equilibrio de las moscas, que son de pronto discos de colores en un sistema planetario.
- vi. Si un toro rojo y uno azul coinciden a lo largo de la cuerda, se alejan a colinas distantes, pues la sangre giratoria no permite su confinamiento.
- vii. El más rojo de los enanos busca el límite de la velocidad, de ahí su cuerpo tubular y su gusto por las pulsaciones. Le gusta ser eje del vértigo ya que la simpleza no contradice el vuelo.
- viii. Por abstracción el universo es una línea, por simetría zumban, pero más por que aprendieron de las abejas. El espacio pulsa para ser el faro, la luz de alarma que gobierna la ley de las atracciones.

La Tentación de Lesbia

- Se podría concluir frente a la pintura del gozo: en ella se aman las Beatrices en prados de jardín cubista, o permanece Lesbia dormida en arpilleras, pintadas por el ciclo astral de los campesinos.
- La única ventana con luz eléctrica, encierra su acto de tirar la ropa: grandes polillas cuelgan sus prendas en el aire, pues han revelado la tentación de los planetas. Al buscar silencio bajo la sábana, se apagan los ojos de los búhos, entonces la oscuridad gira completamente y la ciudad queda bocabajo.
- Un gato con voz de alarma, la luz de la bencinera, las curvas de neón en la comida china, una luna de oro y sus gemelos: los ojos del gato.
- Muros de sodio cuando el sonámbulo despierta: sentado en su cama a rayas, busca la frecuencia de los trasnochados en su magnetófono -satélites con forma de crustáceo- sintoniza los Cantos de Maldoror y las rancheras del estío. Se duerme cuando la claridad brota de los vidrios.
- La colisión de un felino y su antídoto, originan los estertores de las palomas en los cables eléctricos.
- Si luego de orbitar sus prendas en la bombilla, Lesbia mima al pececito azul de látex, la pecera: un óleo pintado en el aire, goza una pequeña marejada de celos.

Nadar

- La fotografía acaba de inventar, el primer modelo es una mesa, sobre la mesa un mantel blanco, una copa y una fuente. El fondo parece manchado por ácido.
- El segundo objeto capturado es la mirada de una actriz, contra el fondo negro, el rostro es luna menguante y el observador del papel, un astrónomo que asoma en sus grietas.
- Los historiadores llevan su mano en el bolsillo de la chaqueta, el seño severo y un gesto desértico, los músicos llevan un monóculo y la partitura del aire entre los dedos.
- El jardinero del mal permanece de medio perfil, la sombra de un alcastraz cruza sus pupilas, usa chaqueta de barrio marino y está en otra parte, en la isla de los muertos imaginarios, por eso el muro se funde con la figura.
- La fotografía ha muerto hace algunos momentos, desde entonces caen papeles negros y los antiguos han cruzado los límites color sepia que separan la reproducción del presente.

Instrumentos de Guerra

- La cámara fotográfica es caja de doble filo: un ojo es de vidrio y retiene la osamenta; el otro sigue a las ballenas en su jardín submarino.
- La balanza es una máquina que inclina los muros, como la cuerda se oculta de la luz, la retuerce un ciego que imagina la hora de los eclipses.
- El interferómetro podría leer las líneas de la mano, por eso los gitanos lo esconden en la última carpa con medialunas, en él se miran las niñas que duermen en la higuera.
- Un sextante con forma de dragón derriba los asteroides del enemigo, ha sido desviado de su función erótica, pues ya no frota los tatuajes de la bóveda, apenas mide la cicatriz nocturna.
- El telescopio, creado para conocer las nervaduras de las galaxias, solo puede leer la imaginación de los dioses.
- Frente al osciloscopio de la aldea, ancianos esperan noticias de la guerra, pues todos los profetas perdieron las piernas y el ojo del equilibrio.
- El huevo de la cosmología en órbita de coleóptero, al cascarlo aparece una bestia de luz, un lagarto que abre su corazón al cruzar el prisma.
- En la caja de ondas, el brujo lee los días que faltan para la llegada de los bombarderos, deja caer pétalos en un acuario y las curvas expansivas quiebran el tímpano de nonatos.

- El baúl fotográfico quedó vacío, pues todas las marionetas de guerra han ido al jardín de los muertos felices. El vacío de la caja es una catedral de cartón, el silencio que la habita es el vidrio del ojo.

Cubo en Gris

De un libro abierto puede nacer el tronco de una manzana, y de una ventana cerrada, pueden elevarse las partituras de Pitágoras.

Cuarenta años el más gris de los cubistas, el más clásico por su parentesco con Euclides. Cuarenta años o nada, una pipa, un journal, un arlequín, un ballet ruso para medir el vuelo de las ocas.

Un libro traspasado por una botella, un bodegón mediterráneo, una mesa taurina, lo importante es que todo apunte hacia las olas, el cálculo y la meditación.

En el bodegón (una hoja de cálculos), se combinan una lámpara de petróleo, un violín y un paquete de tabaco, la tarea es resolver muchas veces el mismo problema, calcular hasta que las cuerdas ardan en su lámpara y el tabaco muestre su ángulo de madera.

Aforismos de un Aprendiz del Color

- i. La imaginación es un pez dorado que flota en el centro de una pintura, su luz no es de este mundo, así que los peces de la envidia lo convencen que es una aberración.
- ii. Atrofian la quimera para no salir del canon, pero intentan superar el modelo con escuadra y compás religioso.
- iii. Lo espontáneo no necesita corrección, la impostura se maquilla, piedra pulida por condena, pero sin pulido no aparecen las vetas.
- iv. El misterio tiene voz de ánima: ver una mujer a través de una cortina, evoca más erotismo que la fotografía de una cortesana en su baño de burbujas. Miento: depende de la cortina y las burbujas.
- v. Equilibrio: nada falta, nada sobra, de un sauce ondulan trenzas de oro falso, de los cables eléctricos cuelgan gotas de agua, la luz ha quedado encerrada en su frontera.
- vi. Escribir con tinta amarilla sobre un fondo de constelaciones, de lo contrario usar un lápiz de carbón piedra.
- vii. ¿Qué pasa por la mente del pintor? humo que sale de un saxofón y una mujer pintada por Modigliani. Su mente es una buhardilla donde se desnuda una gitana.
- viii. El cuadro es un artificio para ver el futuro.
- ix. De no haber riesgo, todas las telas serían bodegones. Si gobernara el temor a lo inconcluso, el mundo nunca habría dejado de ser la primera aldea.

- x. Cualquier acto podría contener poesía, cualquier texto en verso o prosa podría tener un final de cuerdas vibrando y un pez dorado que lo atraviesa.

Agradecimientos

A Ives Klein por saltar al vacío de la fotografía y de paso reinventar el azul, a Matisse por pintar el deseo en la forma de un pececito rojo y una bañera, a Klee y Hundertwasser por colgar jardines contra la muerte, y claro, dar gracias a Calder por bajar el mecanismo celeste a un pequeño circo de maleta y hacer girar los años contra su cabeza cana. Gracias a los cosmonautas rusos del libro de Duque, a los fractales, a los pintores de mansarda y ajenjo, allí están Juan gris y Modigliani mirando la calle desde una ventana, viendo pasar los vanguardistas, pedaleando a mil revoluciones por segundo, si bolcheviques da lo mismo, si dadá mejor. También se deben mencionar los experimentos del físico Ulloa, el edificio de la pantera rosa y las luces de la comida china, única constelación encendida hasta la madrugada de las bencineras. Y a los que meten su alma a la caja fotográfica a Nadar en globo sobrevolando París y en general sobrevolándonos a todos nosotros, ciegos de no vivir en blanco y negro, a Ramón Acevedo visitando las últimas aldeas de Chile, a Jaar sepultando las postales de genocidio. Y como no, a los instrumentos de guerra convertidos en musicales por encantamiento de Lesbia en su acuario de luz. Gracias finalmente al papel en blanco y a la tinta china, a los gatos y al acto de lanzar colores a un cartón.